

PALABRAS DE APERTURA DE LAS JORNADAS DE OCCIDENTE DEDICADAS A LA NUTRICIÓN CLÍNICA Y METABOLISMO. LA HABANA: 2015

Una nota de presentación

A continuación se reproducen las palabras de apertura de las Jornadas del Occidente dedicadas a la Nutrición Clínica y el Metabolismo, pronunciadas por el Prof. Luis Garcés García-Espinosa, Presidente del Comité organizador.

Queridos colegas:

Ante todo quiero ofrecer un sincero agradecimiento, en nombre del Comité organizador de este evento y de la Junta directiva de la Sociedad Cubana de Nutrición Clínica y Metabolismo, a la Dirección de esta emblemática institución por ofrecernos el espacio para poder reunirnos, compartir experiencias y discutir temas medulares de la terapia alimentaria y nutricional. Al mismo tiempo, quiero agradecer también a los profesores invitados por estar aquí y a los que se han desplazado desde más cerca o más lejos para participar en este encuentro. A todos los de aquí y los de allá, la más cordial bienvenida a ésta, nuestra Habana querida, la Capital de todos los cubanos.

Desde niños nos enseñan que debemos comer para vivir, poder crecer saludables y fuertes y tener así una vida plena sin incapacidades ni minusvalías. Hoy el flagelo del hambre afecta a casi el 20% de la población mundial. Ellos representan unos mil veinte millones de habitantes en este nuestro planeta. La crisis económica global, las agresiones ecológicas y el cambio climático amenazan la seguridad alimentaria y con ello no sólo se agrava la situación del hambre, sino que los alimentos seguros y saludables son cada vez más difícil de incorporar a la dieta para que ésta sea completa, balanceada, equilibrada, suficiente e inocua. Lo anterior se traduce en un aumento de las enfermedades crónicas no transmisibles, o también llamadas por estilos de vida.

Si bien el último estudio nacional de frecuencia de desnutrición en nuestros hospitales muestra una discreta mejoría (en cifras absolutas), es válido señalar que en algunos lugares este patrón es la resultante del aumento del sobrepeso y la obesidad en los pacientes que atendemos, pues estos mismos estudios señalan que persisten malas prácticas en la provisión de cuidados nutricionales y un uso no adecuado de los escasos recursos con los que contamos para nutrir a nuestros pacientes.

Dos jornadas, de muy alto valor científico, han precedido este evento que iniciamos hoy. El primero, en Santiago de Cuba. El segundo, en Cienfuegos. Ello demuestra el potencial que existe en cada una de nuestras unidades para comprender las complejidades de la nutrición y su importancia en la prevención, tratamiento y evolución de todas las enfermedades.

Parafraseando a una colega, vivimos momentos en los que por primera vez coexisten varias disciplinas que se dedican a las ciencias de la alimentación y la nutrición: Licenciados e Ingenieros en Alimentos, Licenciados en Nutrición, Dietistas, Médicos Especialistas (una especie cada vez más en peligro de extinción) y profesionales que ostentan el grado de Máster en Salud Pública en Nutrición. Sin embargo, todavía encontramos obstáculos e incomprensiones a la hora

de cumplir la noble tarea de alimentar y nutrir a un paciente. Y no hablo de cumplir con dietas “hipercalóricas” “hiperproteicas”, y otras con dobles y triples proteínas (y cuantos múltiplos se antojen); sino de prescribir, preparar y ofrecer lo que necesita el paciente acorde a su estado nutricional y entidad nosocomial.

Celebramos la histórica noticia del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos con las respectivas reaperturas de embajadas tanto en la Habana como en Washington, y con ello la esperanza de que en un futuro no tan lejano veamos finalmente, y valga la redundancia, el fin del injusto y criminal bloqueo que durante más de cinco décadas hemos sufrido y continuamos sufriendo. Ello pudiera significar que nos veamos inundados de todos esos insumos y productos que presentamos cotidianamente como una realidad intangible a la nuestra, pero ¿estamos preparados realmente para ello?

Solo el hacer ciencia nos acerca a la verdad. Hagamos ciencia y rompamos todos los mitos que aún persisten en nuestro sistema de salud sobre la nutrición. Esa es nuestra misión: enfrentar las epidemias de la desnutrición, el sobrepeso y la obesidad con verdadero enfoque clínico, inter- y multi-disciplinario. Unámonos todos: médicos, nutricionistas, farmacéuticos, enfermeros, cocineros, pantristas, y los más importantes: los decisores; en este empeño, y así cumplir el precepto hipocrático de que “vuestro alimento sea vuestro medicamento, y vuestro medicamento sea vuestro alimento”.

Sin más preámbulos, declaro abiertas las sesiones de las Jornadas del Occidente dedicadas a la Nutrición Clínica y el Metabolismo.

Muchas gracias.

Prof. Luis Garcés García-Espinosa
Presidente
Comité Organizador
Jornadas Occidentales de Nutrición Clínica y Metabolismo
La Habana, Noviembre 26, 2015